

MODELO EDUCATIVO

RESUMEN EJECUTIVO

El propósito del aprendizaje en la Universidad es formar ciudadanos capaces de transformar el mundo. La educación superior significa formar y dignificar al ser humano en lo superior y para lo superior. Formar en lo superior implica contribuir al aprendizaje significativo con lo mejor del conocimiento y métodos científicos. Formar para lo superior supone una formación para el ejercicio de la ciudadanía con ética y estética, para practicar el bien con sensibilidad profunda.

La Universidad es la sede de la razón y del corazón, permite el ejercicio de la razón sustantiva, aquello que nos ayuda a entregarnos con reciprocidad al servicio del otro y compartir con alegría el aprendizaje, la investigación, por encima del cálculo utilitario de consecuencias, característica de la razón instrumental. A la razón debe complementarse el símbolo del corazón, la sensibilidad para hacer del campus un espacio de encuentro de la persona consigo misma y con los otros. El modelo educativo de la Universidad del Azuay es de carácter humanista, de espíritu tolerante, abierto, flexible y libre, puesto al servicio de los demás.

Según Olmedo (2008), el pensamiento que precedió el nacimiento de la Universidad del Azuay está integrado por estos elementos:

- a. Un profundo espíritu humanista, con matices ligados a la tradición cristiana.
- b. Un profundo sentido y rigor académicos, así desde su inicio se asentó en raíces muy sólidas que la prestigiaron y convirtieron, muy pronto, en un centro educativo atractivo, serio, responsable.
- c. Un profundo espíritu pluralista, lo que se denomina pluralismo ideológico (filosófico, político, religioso, moral...). Su espíritu tolerante, abierto, flexible, libre actúa como su sello de su identidad.
- d. Un profundo sentido social, con su referente filosófico de personalismo (en el sentido de Mounier, Lacroix, Buber y otros), opuesto a los colectivismos y al individualismo. La persona es el individuo, pero un individuo inserto en una comunidad. Persona y sociedad se asumen como conceptos complementarios. Para Mounier, además de libre, racional y afectiva, la persona es un ser social por naturaleza, que tiene su esencia social como anverso de su unidad identificable e intransferible: fraternidad, libertad, solidaridad, responsabilidad con los demás.

En este pensamiento, resaltan como sus valores más destacables:

1. Un espíritu de sacrificio y desprendimiento económico.
2. Un profundo amor a la Institución hasta defenderla apasionadamente: "Nada grande se ha hecho en el mundo sin una gran pasión", y

3. La perseverancia en los ideales y compromisos.

De este modo, la Universidad del Azuay constituye una comunidad cuya misión consiste en formar personas, desarrollar la ciencia y servir a la sociedad. En su esencia está el ser humano y su razón de ser es por y para el ser humano.

La Universidad del Azuay, por tanto, pretende convertirse en un espacio de encuentro en el que todos sus miembros se comprometen a acompañar y promover el aprendizaje. **Se constituye así en comunidad de aprendizaje permanente: aprenden todos, desde el insigne pensador hasta el novel estudiante.** Todos trabajamos juntos con el objetivo de que los estudiantes que ingresen lleguen a **graduarse oportunamente** y realizarse a plenitud, realización que implica que la persona puede pensar con cabeza propia y actuar para hacer el bien, con sensibilidad por los demás. Esta capacidad se fortalece con una formación que valora el **aprendizaje autónomo**, el pensamiento crítico y la innovación creativa. La relación del estudiante con el profesor en el aula será indispensable para contribuir a su autonomía, que se desarrolla en el laboratorio, el taller, el campo, la biblioteca y en otros espacios de aprendizaje en el que el estudiante es el protagonista.

La asunción de riesgos constituye un atributo indispensable para la innovación y el emprendimiento. La oferta académica de la Universidad debe favorecer que los estudiantes elijan un importante porcentaje de materias optativas para su formación. De esta manera se contribuye también a su formación del carácter y su responsabilidad. Los bloques de materias obligatorias estarán en la base de la formación, mientras que a medida que avance la carrera, se conformarán **más bloques de materias optativas**, con el fin de

contribuir a dar crédito al trabajo que efectúen nuestros estudiantes en semestres académicos en el extranjero.

En este contexto, se propone situar al estudiante a la altura de su tiempo, a la altura del mundo, perspectiva que implica necesariamente vivir la internacionalización en la Universidad. Gracias a su visión pluralista, la inclusión de personas con diferentes culturas, dará lugar a la diversidad tanto a nivel nacional como internacional. Ello iniciará con mayores niveles de tolerancia y escucha entre sus miembros, lo que coadyuvará a forjar ambientes cooperativos de trabajo, redes académicas internacionales, generar mayor bienestar y una alta movilidad de estudiantes y docentes con universidades de todo el mundo.

Por ello, la Universidad se propone convertir en un espacio en el que **el inglés sea su segunda lengua** debido a la importancia de este idioma en el mundo académico; en tal sentido, se priorizará una alta preparación de nuestros estudiantes y docentes en este idioma. A futuro se buscará **implementar la formación de otros idiomas** de acuerdo con las necesidades y con el fin de abrir oportunidades de estudio y de trabajo para los graduados. Este aspecto constituye un requisito sine qua non para la internacionalización de la Universidad.

El ideal al que la comunidad académica de la Universidad del Azuay pretende llegar es que todos los estudiantes que ingresen se gradúen oportunamente. Para cumplir esta meta, en los primeros niveles de las carreras se identificarán las materias que requieren brindar un acompañamiento al estudiante tanto en el aspecto académico como en lo emocional, psicológico o espiritual. En la medida de lo posible, estas materias se ofrecerán todos los semestres, en ho-

rarios especiales, de ese modo no se alargarán innecesariamente las carreras. En los niveles intermedios y terminales, la oferta de materias optativas permitirá reconocer el esfuerzo académico de los estudiantes en el aprendizaje que ha sido elegido responsablemente, lo que contribuirá a evitar que se cursen materias en tercera matrícula en los niveles más altos de la carrera. Se tomará en cuenta el esfuerzo académico para la promoción y la graduación, no una cadena de materias, cuyos métodos y contenidos están en constante cambio por el avance de la ciencia.

Estar a la altura del tiempo significa, además, estar en capacidad de comprender y utilizar las tecnologías de información que configuran nuevas oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida. La unidad de universidad abierta propiciará, como su objetivo fundamental, nuevos espacios y formas para aprender y compartir. Es indispensable complementar la formación presencial con la de los entornos virtuales, los cursos en línea, las redes académicas internacionales y el amplio acceso y uso de las bibliotecas y bases de datos científicas.

La comprensión del complejo contexto contemporáneo requiere de una perspectiva que permite abordar las situaciones desde su integralidad. Esta integralidad en la formación universitaria se aprovecha mejor con la oferta de cuerpos comunes de materias dentro y entre sus unidades académicas, lo que facilita la movilidad interna de nuestros estudiantes y profesores. La Universidad del Azuay nace con su carrera en Humanidades, pero también se visualiza en las carreras técnicas, por lo que resulta legítimo hablar de humanismo técnico puesto que **todas las carreras tendrán formación humana y formación técnica** (Olmedo, 2008). Esta cualidad le da un carácter de unidad e integralidad a su oferta académica, que en

la actualidad incluye posgrado y educación continua.

Se visualiza la formación de tercer nivel o de grado como un eslabón en la formación de los estudiantes, la que debe dar conocimientos generales para que puedan afrontar nuevos retos de posgrados como maestrías o doctorados. Por ello, se aconseja ocupar al estudiante en el tiempo mínimo requerido para este nivel de formación. En nuestros días, el tiempo de formación de la licenciatura en Europa o Norteamérica oscila entre tres y cuatro años. Los signos de los tiempos nos obligan a mirar con atención y actuar en consecuencia.

Nuestro rigor académico integra a la evaluación como parte fundamental en el quehacer universitario. Esta práctica busca medir tanto los resultados como los procesos que han estado implicados en la formación y ayudar a identificar las dificultades o amenazas para convertirlas en oportunidades. En este proceso se debe rescatar el carácter cualitativo del humanismo.

La Universidad del Azuay es una de las primeras en establecer una unidad a nivel de vicerrectorado para la gestión de la investigación: el Decanato General de Investigaciones, presente ya en el estatuto original, que continúa con el Vicerrectorado de Investigaciones en el estatuto actual, hecho que demuestra su interés en la innovación y la construcción del saber. Si bien existen diversos tipos de investigación, este proceso debe ser parte fundamental de la vida académica desde los primeros niveles. A manera de retroalimentación, esto permite el fortalecimiento de grupos de investigación en las diferentes áreas del conocimiento. Junto con la vinculación, contribuyen decididamente a la transformación social.

Su esencia social –fraternidad, libertad, solidaridad, responsabilidad con los demás– ha estado presente desde sus inicios, y la práctica no puede estar separada de la teoría, por ello la vinculación con la comunidad debe integrarse conjuntamente con la docencia y la investigación. Para sostener e impulsar este pensamiento se fomentarán los valores de sacrificio y desprendimiento económico, la perseverancia y el reconocimiento a la parte afectiva, amor o pasión hacia el ideal.

En síntesis, este modelo permite el desarrollo del ser humano como un ser superior en beneficio del bien común, un ser que es capaz de soñar, creer en ideales y utopías y sorprendentemente, de convertirlas en realidad. Como resalta nuestro himno de la Universidad del Azuay: “Más abierto que el cielo, abierto a las ideas, sin dogmas ni fronteras, abierto al pluralismo y a la diversidad”.

Nos damos el lujo de soñar:

Es preciso soñar. *Hay desacuerdo respecto al desacuerdo entre el sueño y la realidad. Mi sueño puede superar el curso natural de los acontecimientos..., el sueño no es nada insano; incluso puede sostener y reforzar la energía del trabajador...para emprender y llevar a término amplios y costosos trabajos en el campo de las artes, la ciencia y la vida cotidiana...El desacuerdo entre el sueño y la realidad nada tiene de nocivo, siempre y cuando el hombre que sueña crea seriamente en su sueño, observe atentamente la vida, compare sus observaciones con sus castillos de naipes y, de una manera general, trabaje concienzudamente en la realización de sus sueños (Tomado de Paladines, 1986).*

BIBLIOGRAFÍA

Olmedo F., (2008). En torno al nacimiento de la Universidad del Azuay. Universidad Verdad (Revista de la Universidad del Azuay) No. 46.

Paladines C., (1986). Los sueños de Hernán Malo. Universidad Verdad (Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Cuenca) No. 1.